

EL GEFE POLITICO SUPERIOR

Á SUS CONCIUDADANOS.

Escitados por vuestras solas virtudes hace un año que heristeis en este día el viento y el corazón de los malos, con el grito vivificador de *viva la Constitución, y viva el Rey constitucional*. La historia cincelará esta época inmortal entre las más benéficas para la especie humana. Los débiles ejes sobre que descansa la arbitrariedad se estremecieron, y al lanzar esta voz de trueno mostrasteis á la Europa lo que las Naciones se deben así mismas para asegurar su permanencia social, y el trono augusto de sus Príncipes. Vuestro intento heroico se colmó, Ciudadanos, y nuestro Monarca descansa sobre un trono tan glorioso como el de los *Jaimés* y el de los *Alfonso*s. Restaurando la Constitución, que el genio del mal procuró hundir en el año de 1814, habeis dado nueva vida en vuestra Patria á las instituciones bienhechoras, que desde siglos remotos han sido el modelo para los sábios y para los Gobiernos justos y libres.

El momento de un año es insuficiente para mostraros la suma de bienes que vuestra resolución, y vuestros propósitos preparan á este siglo, y á los venideros. El legislador y el Gobierno rompen con el arado benéfico un terreno erial cubierto por dó quiera de maleza, y esterilizado por la negligencia y las plantas dañinas que lo infestaron; pero en solo un año de esfuerzos y resistencias se os presenta la perspectiva de fertilidad y poderío Nacional. En vano la discordia enmascarada de mil modos y cubierta á veces con el celestial aspecto de Religión, ha procurado agitar los ánimos y encender la hoguera que en gobiernos sin leyes devoró á una parte de la especie humana. Las mismas instituciones que arrancan su velo fatídico á la hipocresía, robustecen la santa Religión que hizo á nuestros ascendientes tan virtuosos y católicos, como insignes Ciudadanos. Todos los obstáculos caerán delante de la dignidad Nacional, de sus instituciones y acuerdos, y del trono alzado sobre este cimiento. Juremos de nuevo estrecharnos á él en día de recuerdo tan ilustre al reunirnos en el templo para bendecir las clemencias del Todo-Poderoso, repitiendo como en Marzo del año último. *Viva la Constitución, viva la Nación, viva el Rey constitucional*. Barcelona 10 de Marzo de 1821.

Juan Manuel Munarriz.

Antonio Buch,
Secretario.